

**Título del Proyecto**

**de Investigación a que corresponde el Reporte Técnico:**

Autorepresentaciones culturales de sicarios en Ciudad Juárez; la disposición agonística

**Tipo de financiamiento**

Sin financiamiento

**TÍTULO DEL REPORTE TÉCNICO**

Resultados del proyecto de investigación: Autorepresentaciones y discursos de sicarios en Ciudad Juárez.

Autores del reporte técnico:

Arturo Chacón Castañon  
Olivia Aguirre Bonilla

## TÍTULO DEL REPORTE TÉCNICO

Coordinación General de Investigación y Posgrado  
UACJ-Investigación

### Resumen del reporte técnico en español

En México el bono demográfico está desperdiciado por la falta de empleo formal, ya que existe una cantidad desconocida de jóvenes que son reclutados en actividades ilegales, como ocurrió en el periodo entendido como narco guerra entre 2008 y 2012 en Ciudad Juárez, frontera norte con El Paso, Texas, en Estados Unidos, comportamiento que también se manifiesta en diferentes entidades del país. Un segmento de la población activa económicamente se encuentra en crisis. La violencia generalizada en el país obedece a un problema multifactorial que se reproduce desde generaciones pasadas. La presente investigación busca aportar luz sobre el fenómeno del sicariato en Ciudad Juárez, una entidad que ha ido de ser la urbe más peligrosa del mundo, al epicentro del dolor de la narcoguerra que se libró en el lapso de tiempo mencionado, pero que, por desgracia, los efectos colaterales persisten en la población de una u otra manera. A partir de la investigación se desarrolló un artículo con voz ensayística que tiene por objetivo darles voz a aquellos protagonistas de la violencia. Desde las ciencias sociales se busca abundar en las prácticas y discursos de este fenómeno social, una actividad que se desprende de uno de los ejes económicos más pronunciados en la frontera norte, el narcotráfico. Para el trabajo de campo se consideró un acercamiento a los informantes, con la finalidad de sostener entrevistas a profundidad, bajo la perspectiva del interaccionismo simbólico. Los discursos y sus representaciones, pero sobre todo las autorepresentaciones, fueron analizadas para identificar aquello a lo que dan sentido, más allá del hecho fáctico de matar. Es decir, buscar la acción social de la perspectiva de los informantes suma datos empíricos de difícil acceso, debido a la naturaleza de los sujetos de investigación. En tanto, los discursos forman parte del complejo andamiaje de

cómo perciben lo que ellos llaman trabajo a la actividad de asesinar por una remuneración económica. El objeto de estudio se centra en el fenómeno del sicariato, entendido como un trabajo que implica terminar con la vida de una persona por una remuneración económica y que, se le puede describir como la disposición agonística, de matar o ser muerto. Esta actividad se encuentra documentada en las entrevistas, pero también las cifras diarias y los medios de comunicación diariamente dan cuenta de ello. Los jóvenes como grupo etario (entre 14 y los 24 años) son aquellos que aparecen en el rango de edad más involucrado en esta actividad. El sicariato en las industrias culturales está más presente que en años anteriores, una revisión sobre las producciones del cine y la televisión ofrecen una mirada clara a aquello a lo que están expuestos los públicos en la actualidad. En la industria musical el narcotráfico tiene vigencia y permanencia, desde el nacimiento del corrido, el corrido prohibido, el narcocorrido, hasta el movimiento alterado a través de lo que fue y han sido, subgéneros musicales que resaltan las historias de sus líderes. La escena musical y audiovisual se complementa con los titulares de los noticieros que constantemente hacen alusión al sicariato, además de libros y revistas que retoman el tema del narcotráfico y sus jerarquías en los organigramas de sus agrupaciones denominadas como cárteles.

En suma, existe una glorificación de la narcocultura, lo que se traduce en un polo de atracción para aquel sector de jóvenes que vive o se pueden asumir como explica Valenzuela Arce, entidades proscritas, en ambientes de precarización de sus redes sociales más básicas. El sicariato se entiende entonces como actividad emergente que genera daños sociales graves y del que existe escasa literatura, razón por la que se considera pertinente entender el fenómeno y todas sus aristas presentes en la sociedad.

**Resumen del reporte técnico en inglés:**

In Mexico, the demographic bonus is wasted due to the lack of formal employment, since there is an unknown number of young people who are recruited into illegal activities, as happened in the period understood as a narco war between 2008 and 2012 in Ciudad Juarez, northern border with El Paso, Texas, in the United States, behavior that also manifests itself in different places of the country. A segment of the economically active population is in crisis. The widespread violence in the country is due to a multifactorial problem that has been reproduced since past generations. The present investigation seeks to shed light on the phenomenon of hired killers “sicarios” or hit men in Ciudad Juarez, an entity that has gone from being the most dangerous city in the world, to the epicenter of the pain of the drug war that was waged in the aforementioned period of time, but that, for unfortunately, collateral effects persist in the population in one way or another.

From the research an article with an essayist's voice was developed that aims to give voice to those protagonists of the violence. From the social sciences, it is sought to abound in the practices and discourses of this social phenomenon, an activity that emerges from one of the strongest economic axes on the northern border, drug trafficking. For the field work an approach to the informants was considered, with the purpose of holding in-depth interviews, under the perspective of symbolic interactionism.

The speeches and their representations, but above all their self-representations, were analyzed to identify what they give meaning to, beyond the factual fact of killing. That is, seeking social action from the perspective of the informants adds empirical data of difficult access, due to the nature of the research subjects. Meanwhile, speeches are part of the complex framework of how they perceive what they call work to kill for an economic compensation. The object of study focuses on the phenomenon of contract killers, understood as a job that involves ending the life of a person for financial compensation and that can be described as the agonistic disposition of killing or being killed. This activity is documented in the interviews, but also daily figures and the media daily report this.

Young people as an age group (between 14 and 24 years old) are those who appear in the age range most involved in this activity. Sicariato in the cultural industries is more present than in previous years, a review of film and television productions offer a clear look at what publics are currently exposed to. In the music industry, drug trafficking has validity and permanence, from the birth of the corrido, the forbidden corrido, the narco corrido, to the movement altered through what was and have been musical subgenres that highlight the stories of its leaders. The musical and audiovisual scene is complemented by news headlines that constantly hint at hired killers, in addition to books and magazines that take up the issue of drug trafficking and its pyramids in the organization charts of their groups known as cartels.

**Palabras clave:**

Sicariato, jóvenes, narcotráfico, narco cultura

**Usuarios potenciales (del proyecto de investigación):**

Los usuarios potenciales directos son los investigadores con los que he comenzado el registro del Cuerpo Académico (CARI), Efraín Rangel Guzman, Olivia Aguirre Bonilla y Daniela Córdova Ortega. Además de los investigadores con quien me formé durante el programa de doctorado que cursé y que compartimos algunas líneas de investigación. La comunidad científica, a través de las publicaciones, tal es el caso del libro compilado en donde el tema integra un capítulo, así como, la ponencia que quedó registrada en el reporte de avances de este proyecto. Las instancias gubernamentales también pueden mostrar interés en conocer a fondo los perfiles sociales de los sujetos de investigación, a fin de que puedan tomarse como referencia para la futura implementación de políticas públicas enfocadas a la reparación y rehabilitación del tejido social en la frontera.

## **Reconocimientos**

Gracias a todo los que de alguna manera intervinieron en esta investigación e hicieron posible su realización. Gracias a la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez por ser la institución protagonista y facilitadora de importantes momentos de aprendizaje; En especial, a la Coordinación de Apoyo al Desarrollo de la Investigación y Posgrado de ICESA, por su atención y seguimiento gracias, Miriam Limas Hernández. A todos los doctores que permiten, creen y se interesan por investigaciones realizadas a los problemas que genera el narcotráfico en nuestro país. Gracias a la doctora Olivia Aguirre Bonilla colaboradora de este proyecto y al estudiante Alfonso Ocón Guevara adscrito al programa de periodismo.

## **1. INTRODUCCIÓN**

Si bien el término sicario es una palabra que se utilizó desde el siglo pasado para denominar a las personas relacionadas al crimen organizado y o narcotraficantes, la palabra en la actualidad tiene diferentes connotaciones que involucran una actividad económica que infringe violencia y brutalidad a sus víctimas. Desde el interaccionismo simbólico se busca desvelar lo que para ellos dota de sentido sus vidas. Se trata de un trabajo etnográfico e interpretativo que tiene el afán de caracterizar los discursos a través de los cuales se auto representan. Los Estudios Culturales permiten un acercamiento interdisciplinario ideal para lograr una aproximación de las representaciones que erigen sobre esa actividad que llaman trabajo, una suerte de exposición de sus emociones, en torno a sus prácticas. Quiénes son los sicarios en un sentido amplio y cuáles son sus discursos es la pregunta inicial de esta consecución de ideas que pretende

verter luz a un fenómeno poco cuestionado debido, primero, a la dificultad y peligro que involucra su acercamiento y, en segundo lugar, en tanto a la ausencia de cifras y datos relacionados al tema.

Los mexicanos han sido testigos en los últimos diez años de un incremento sustancial en los índices de criminalidad, con escenarios violentos, en donde el homicidio doloso se ha convertido en una constante, no solo en entidades fronterizas, sino en todo el país. Las tasas de homicidio promedio en México se ubican entre los 17 y 25 crímenes por cada cien mil habitantes dependiendo de la entidad. En Ciudad Juárez la narcoguerra es un periodo que inició en 2008 y que sumó los siguientes cuatro años 10,500 víctimas de acuerdo a registros periodísticos. El Observatorio de Violencia Social y de Género de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, publicó en su cuarto informe titulado “Crímenes en Juárez, Homicidios 2008-2012” el balance de las violencias, en donde expone el banco de datos de Malloy y documenta las siguientes cifras (Limas Hernández & Limas Hernández, 2014): En 2007, un año antes de la crisis de violencia, se registraron 320 homicidios dolosos, pero al siguiente año en 2008 la cifra se quintuplicó y alcanzó, 1,623, en 2009 la cifra continuó al alza con un registro de 2,754 víctimas y en 2010 el año con la mayor cantidad de asesinatos, llegó a 3,622, es decir, con 10 asesinatos dolosos por día en promedio. En 2011 la cifra descendió a 2,086 víctimas y en 2012, la mínima de todo el periodo con 709 homicidios. Aunque los años siguientes las cifras continuaron a la baja, respecto de los años de mayor crisis, en 2018 el número de homicidios tuvo un registró de 1,247 víctimas. Las cifras anteriores permiten deducir que los homicidios han sido hechos habituales que tienen como común denominador a los sicarios, como verdugo. El periodo de tiempo que delimita este trabajo, representa también un pasaje histórico en la memoria de los mexicanos como una de las etapas más cruentas, con efectos colaterales exponenciales en número de víctimas y efectos para la población todavía incomprendidos.

El contexto que enmarcó este periodo de crisis de violencia da cuenta que, en el país, de acuerdo a datos del Reporte de Características de las Defunciones Registradas en 2017 del INEGI, los asesinatos son la principal causa de muerte en jóvenes y adultos que se encuentran entre los 15 y 44 años de edad. En voz de Rossana Reguillo, 2 de cada 10 jóvenes de 15 a 24 años en México, mueren por homicidio intencional; 5 de cada 10 son asesinados en Brasil; 7 de cada 10, en Colombia; 8 de cada 10 en Venezuela y 10 de cada 10 jóvenes mueren por la misma causa en El Salvador. Este escenario señala cómo los jóvenes resultan los más afectados como parte de una estrategia de los diferentes gobiernos para hacer frente a los cárteles de la droga. “Las estadísticas y los discursos que circulan en la esfera pública parecen indicar que hay un exceso de población joven que se percibe como prescindible y, muchas veces, como causa de los problemas sociales” (Ruvalcaba & Ravelo, 2011, p. 63). La combinación entre una deserción de bachillerato que alcanza 1,800 jóvenes entre 15 y 18 años diariamente y teniendo el homicidio como la principal causa de muerte entre jóvenes de 15 a 29 años, de acuerdo al Consejo Nacional para la Prevención de Accidentes, (Conapra) margina y condiciona a la población entendida como el bono demográfico. La anterior cifra refleja la dimensión del problema, ya que refiere al menos tres cuestiones: siendo joven es más fácil morir violentado que por una enfermedad; es peligro de muerte ser joven, y cuando se analiza un poco más allá sobre quién mata o violenta a los jóvenes, en muchos casos se trata de jóvenes matando jóvenes. Cuando lo más importante, como la vida se ha banalizado, queda poco para asombrarse, pero mucho para explorar. Las guerras han sido momentos de ruptura, de quiebre. La historia da parte de algunos de esos hechos con abominables pasajes como la esclavitud durante los siglos XVI y XIX, la primera y segunda guerra mundial, haciendo hincapié con lo ocurrido en los campos de concentración, especialmente en Auschwitz. Las aberraciones realizadas por el Estado Islámico en ciudades de Irak o Siria permiten dimensionar algunos de los problemas contemporáneos, que de la mano de los cárteles de la droga mantienen una lucha frontal contra las democracias en el mundo.



## 2. PLANTEAMIENTO

Durante el acercamiento con los sujetos de investigación es imprescindible la búsqueda, por un lado, sobre literatura que da luz al fenómeno y por el otro, que amplíe en un sentido estricto la mirada del investigador; en ese orden de ideas es que el término sicario se encuentra replicado, principalmente por los medios masivos de comunicación, a quien confieren como el personaje protagonista de las ejecuciones, o también denominadas como ajuste de cuentas entre grupos delincuenciales. Antes de pretender entablar una conversación con los sujetos de investigación, se identificó que las Industrias Culturales<sup>1</sup>, han contribuido para que el término sicario sea reproducido en diferentes sectores generadores de cultura. Por tanto, se encuentra que el término sufre de una serie representaciones diversas desde el cine, la televisión, los medios informativos en sus diferentes plataformas, por ejemplo, la prensa escrita, pero también el teatro y la literatura y de una manera muy especial, la música.

La participación que los medios de comunicación han tenido en la cobertura de guerra contra el narcotráfico ha tenido una contribución importante, sobre todo si se parte del hecho de cómo Ciudad Juárez llegó a ser considerada la ciudad más peligrosa del mundo. Cómo fue posible que Juárez obtuviera ese título por tres años (2009-2011) consecutivos por encima de poblaciones de África y Centroamérica en donde existen registros de violencia extrema. Los dispositivos de algunos hegemónicos medios de comunicación tienen un impacto irrefutable en las audiencias que los consumen. La citada frontera permaneció por tiempos prolongados en la agenda de los medios, es decir, los noticieros de todo el país y muchos otros medios internacionales le dieron una cobertura especial a lo que

---

<sup>1</sup> El término se retoma del desarrollado pensamiento de Theodor Adorno y Max Horkheimer que hace alusión a los sectores que crean, producen, exhiben y dan difusión a bienes y servicios.

sucedió en Ciudad Juárez. Para Salazar y Curiel “el panorama desesperanzador de la comunicación dejó de ser una función de comunicación y se convirtió en eje de constitución y restitución política del sujeto. Es decir, los contenidos rompieron con la quietud propia pasiva del espectador” (Salazar & Curiel, 2012, p. 112). Aunque para muchos medios de comunicación se antepuso el derecho a la libertad de prensa, es irreductible que la densidad de la violencia alcanzada, dominó la lógica mercantil, en donde la espectacularidad mediática y los actos violentos dejaron cuantiosas ganancias para algunos.

En México la idea del sicario fue extendida a finales del siglo pasado, cuando los diferentes carteles del país generaron hechos violentos, cada uno desde sus distintas zonas de dominio en el país, entonces primero los medios, partiendo de la premisa del periodismo, pronto utilizaron la palabra sicario para bautizar a los matones, como asesinos a sangre fría, que, por dinero, son capaces de matar, lo que los convierte en sicarios. La idea de esta figura es tomada del popular joven que en Colombia adquirió relevancia durante la década de los setenta y ochenta. Por ejemplo, los titulares siguientes, denominan sicarios a los presuntos homicidas *a priori* en diferentes medios informativos.

**NACIONAL**  
**Emboscada inusual: unos 30 sicarios matan a policías en Ciudad Juárez**

vie 23 abril 2010 05:32 PM



Tomada de:

<https://expansion.mx/nacional/2010/04/23/emboscada-inusual-unos-30-sicarios-matan-a-policias-en-ciudad-juarez>


Los cruentos escenarios de los que la población fue testigo, atenta a la agenda pública local y nacional, confirió a Juárez una narrativa de la exaltación de la

violencia, en donde, un evento violento, era constantemente superado por otro y por otro.

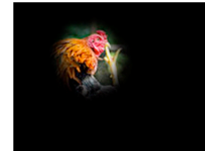
## Unos sicarios matan a 15 jóvenes en Ciudad Juárez

Es la tercera matanza que se produce durante una fiesta en lo que va de año



PABLO ORDAZ   
México - 24 OCT 2010

Esta crónica, u otra muy parecida, fue escrita el pasado 31 de enero y también el 18 de julio. Cambian si acaso las cifras y los nombres de las víctimas, pero el resto es exactamente igual: un comando de sicarios armados con fusiles de alto poder irrumpe en una fiesta de jóvenes en el norte de México y dispara sobre ellos hasta que los mata o los deja gravemente heridos. Luego, la comitiva mortal



Tomada de:

[https://elpais.com/diario/2010/10/24/internacional/1287871211\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2010/10/24/internacional/1287871211_850215.html)

El ejercicio periodístico fue entre la publicación de una bitácora de homicidios y narrar una historia, la de los buenos (Conjunto Operativo Chihuahua) contra los malos (cárteles de la droga), en una historia cercana a una secuencia de película. El melodrama es precisamente aquello que da argumento a una escena que logra entretener; La exaltación de la violencia en Juárez y meses después en otras entidades del país, “vendió” el panorama de guerra como un espectáculo. Para Martín-Barbero (2009) es a través del melodrama que la identidad de la víctima es al final resuelta de una manera maravillosa y es solo por el justiciero o protector, como personaje, que salva a la víctima al mismo tiempo que castiga al traidor o malo, entonces se convierte en héroe, discurso que los medios erigieron, al tratar de situar a las instituciones de seguridad bajo ese arquetipo.

Los contenidos expuestos en los medios de comunicación como la televisión y el Internet tienen un impacto en las audiencias en diversos sentidos, a veces incalculable y difícil de medir. La televisión cada vez enfoca con mayor frecuencia su programación en contenidos con sexo y violencia, éste último con

gran éxito. “La televisión ha quebrantado formas tradicionales de la vida social y pública a favor del consumo de imágenes dentro del hogar, y esta tendencia solo llegará a ser más marcada cada vez que el número de receptores aumenta, con el Internet, la televisión de paga, por cable o *streaming*, llevan a lo que se llamará la televisión defragmentada”, (Lipovetsky, 2000, p. 133). Para hacer referencia a los contenidos audiovisuales que tienen relación con los sujetos de investigación se puede partir de la cinta mexicana de 1950, “Los olvidados” de Luis Buñuel, que en 2005 fue considerada como memoria de la humanidad por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura (UNESCO). La película narra el crudo escenario de la niñez y juventud de los barrios marginados en la Ciudad de México, lo que los enfrentaba a un mundo adulto, bajo una precarización sostenida. La paradoja es que los jóvenes de esa década y los de hoy continúan enfrentando problemas similares. El tiempo ha complejizado aún más los accesos para los jóvenes, sobre todo aquellos de bajos recursos. En un salto en el tiempo, los filmes nacionales “Amores perros” (2000) de Alejandro González Iñárritu y “Batallas en el cielo” (2005) de Carlos Reygadas, llevan por tema central, la violencia desde distintas miradas y cómo un homicida no necesariamente sigue patrones para ejecutar sus intenciones. Sin embargo, películas como “El infierno” (2010) de Luis Estrada o “Heli” (2013), de Amat Escalante, fueron capaces de “transcribir” la crudeza de la realidad y brutalidad de los sicarios. Sin embargo, producciones como “Narcos”, serie de la plataforma Netflix o bien, la película norteamericana “Sicario” (2015) de Denis Villeneuve son otros ejemplos, de cómo la figura del sicario se ha popularizado en las fervientes audiencias consumidoras de este tipo de materiales. En un plano de investigación se encuentra el documental del escritor estadounidense Charles Bowden “Cuarto 164” (2009), que consigue el testimonio de un sicario que ofrece su relato sin ninguna censura.



La imagen del patrón o jefe de la mafia está motivada por una larga lista de figuras de éxito enmarcados en actividades ilícitas, como el “Señor de los cielos”, Amado Carrillo Fuentes y Rafael Caro Quintero, más recientemente por Joaquín Guzmán Loera, “El Chapo”, “El Mayo” Zambada, como aquellos campos con nombre y fama, que representan para ciertos sectores de la población, el éxito a través del dinero, poder y mujeres que ostentan. La mayoría de los citados hoy convertidos en personajes de novela, ofrecidos como hombres célebres sinónimo de sus éxitos, aun al margen de lo legal.



En la industria musical el narcotráfico tiene vigencia a través de lo que fue y han sido, subgéneros musicales que resaltan las historias de sus líderes, por

ejemplo, los corridos y corridos prohibidos. El auge de los narcocorridos en la década de los noventa obedece básicamente a la relación, entre el debilitamiento de los carteles de la droga en Colombia durante los ochentas, lo que fortaleció los carteles del narcotráfico en México. Recientemente surgió un nuevo subgénero denominado movimiento alterado, que propone una fusión de sonidos de banda particularmente con tuba, adhiriendo los sonidos norteños, con el acordeón, además de que las letras de las canciones describen los sucesos, desde amores y desamores, hasta ejecuciones y venganzas basadas en hechos de la vida real. Se trata de historias contadas a detalle en donde la letra trasciende por sus mensajes y dota de significado a una serie de símbolos presentes en la vida de los narcotraficantes, hoy entendida como narco cultura.

Alfredo Ríos conocido en el medio artístico como el Komander, Rogelio Martínez el R-M, y Larry Hernández, son una referencia en este subgénero, música que hoy en día goza de gran popularidad en un sector de la población, no solo en el gusto de aquellas personas involucradas en actividades ilícitas, como narcotraficantes y sicarios, sino en un amplio auditorio de jóvenes que se traduce en millones de seguidores. El siguiente enlace (pantallazo) demuestra la cantidad de *likes* o veces escuchada la canción “Dámaso”<sup>2</sup> de Gerardo Ortiz, sobre el jefe de sicarios de Joaquín “el chapo” Guzmán.



#GerardoOrtiz #Damaso #Vevo  
Gerardo Ortiz - Dámaso (Official Video)

263,903,385 views

👍 489K 🗨️ 46K ➔ SHARE ≡ SAVE ...

---

<sup>2</sup> (Consultado en: <https://www.youtube.com/watch?v=E0CcSVHQSDU>)

“Dámaso” también conocida como “Mini Lic.”, ambos, la canción y el cantante fueron designados como la mejor canción y mejor cantante en el 2013 por los Premios “Lo Nuestro” en Miami, en Estados Unidos por la Cadena Univisión. La canción logró romper los records como la canción más solicitada, a seis años de su estreno, se puede escuchar aun con frecuencia en la radio. La canción en la actualidad cuenta con 263 millones de visitas o escuchas, lo que da una idea de la cantidad de veces que ha sido reproducida. Además del número de visitas y el éxito de la canción, la letra es representativa de la narco cultura, en dos sentidos evidentes, por un lado, cómo es pensado el narcotráfico, como una empresa a la que se le rinde agradecimiento y por el otro, se refiere a una familia en se sienten integrados, además de la presencia de armas y mujeres en la narración. A continuación, se transcribe un fragmento que permite encontrar parte de ese alcance.

Sí señor yo soy Dámaso,  
Soy hijo del licenciado,  
De Culiacán y mi gente, siempre he tenido el respaldo  
Y yo estoy porque me pusieron, les agradezco ese gesto,  
Yo vivo pa' la gerencia y a mi padrino respeto  
Y favor con favor se paga,  
y lo he venido aplicando,  
Y tengo buenas amistades,  
y siempre lo ha comprobado, es un hombre de palabra,  
y de la familia un hermano, me refiero al uno (1) cinco (5), y trae la pistola al  
cinto

\* \* \* \*

### 3. METODOLOGÍA

La utilización de métodos cualitativos tiene que ver con la idea de trabajar con imaginarios de realidad, es decir, la razón de comportamientos y construcciones que los sicarios manifestaron durante las entrevistas. Parte de la labor tiene que

ver con un proceso hermenéutico desde una perspectiva fenomenológica, y así se busca evitar especular o tomar por hechos las referencias de los medios de comunicación, tanto desde lo informativo como en el entretenimiento. “Tratar de comprender el mundo en que se mueven a nivel de pensamiento, debería ser una línea muy seria para crear inteligencia para detener a delincuentes y desmembrar sus organizaciones, Elena Azaola” (Gómez, 2009).

El trabajo más complejo de la recolección de los datos empíricos están relacionados directamente con los sujetos de investigación. El trabajo de campo comenzó con la selección, ubicación y posterior acercamiento a jóvenes auto identificados como homicidas en manumisión (libres), que hubieran cumplido actividades como asesino a sueldo y que estuvieran en un rango de edad entre los 15 y los 29 años de edad. Los sujetos de estudio que colaboraron fueron no sólo considerados por una principal característica: la comisión del homicidio calificado o por ser o haber sido miembros de una organización criminal, sino principalmente porque se asumen como sicarios, es decir, asesinos a sueldo. La idea de conocer e interpretar aquellas narrativas contadas de la voz propia de protagonistas de la violencia, deja claro que las ventajas de los métodos cualitativos pesan más sobre los aportes que se pueden conseguir a través de los cuantitativos. Este trabajo pretende entrar en contacto con jóvenes de perfiles psicológicos complejos, no de contabilizarlos.

#### **4. RESULTADOS**

En este apartado se comparten fragmentos de sus narrativas que obligan a pensar, como en un inicio se sugirió, al sicariato como un trabajo, más allá de una actividad, sino como un empleado de una compañía, pero circunscrita en lo paralegal (Reguillo, 2012). Los relatos consignan discursos particulares en donde los sujetos revelan pasajes de sus vivencias, para compartir parte de sus emociones a partir de su actividad que involucra una estructura de poder. El



trabajo de campo establece y resalta la importancia de la historia oral, como un instrumento para acceder a sus testimonios, pues al final, son los sicarios quienes nos hablan de sus mundos y sus concepciones. “La existencia de una narrativa coherente depende de la estructura externa de la vida real que se refleja en ella: no es algo que el narrador pueda crear a voluntad, sino solo bajo ciertas circunstancias” (Aceves, 1997, p. 23). Ese mundo existe porque interactúa con los otros, es real para ellos, es a través de sus actividades que subjetivan su realidad, vierten y dan sentido. Hacen juicios sobre los demás y la sociedad reproduce juicios sobre él, de esa manera construye su realidad social. “La realidad de la vida cotidiana se me presenta además como un mundo intersubjetivo, un mundo que comparto con otros” (Berger & Luckmann, 2003, p. 38).

El primer informante se denomina X2 un joven de complexión delgada y tez muy blanca, con el cabello corto, casi raso y sin barba. Su mirada no aludía más que a su edad (16 años cuando le entrevisté). Su fisionomía no era la de un hombre fuerte o rudo, sino flaco de estatura media baja. Él purgaba una condena de 11 años por homicidio calificado en la Escuela de Mejoramiento México, la máxima pena para un menor de edad, antes de la reforma que redujo condenas a una máxima de seis años<sup>3</sup>. Aunque expresó arrepentimiento por sus acciones, admitió que con nada pagaba lo que hizo.

Fueron muchas personas porque unas fueron en operativos, pero yo solo, sí tumbé a más de cincuenta. La verdad es que no los cuento, no tiene caso, pos son muchos. Varias veces fueron así de rafaguitas, así en bonche, y esas pues no las cuento. Sino, son más, ...(X2).

En México no existe un delito por ser sicario, es decir, no se puede juzgar a una persona por ser sicario, sino por cometer el delito de homicidio calificado, como

---

<sup>3</sup> “Reducen pena para menores infractores con la entrada en vigor de nueva legislación” se lee en una nota del periódico La Jornada, el 20 de junio de 2016.

es lo que ocurre cuando un sicario es detenido y juzgado. Para el caso de X2, independientemente de que él reconoce o confía haber asesinado a cincuenta personas, su condena se deriva de una condena luego de un juicio por homicidio doloso con varios atenuantes. Su intrusión al narcotráfico inició como para la mayoría de los reclutados, luego de desertar de la secundaria. La necesidad de un ingreso y la indisciplina que permea sus hogares, se convierte en una constante, lo que lo hizo considerar una propuesta por parte de dos desconocidos que lo invitaron a traficar con cocaína en su poblado de origen, el Valle de Juárez, a unos 20 kilómetros de Ciudad Juárez.

La tarea básica con la que algunos jóvenes se inician en las actividades del narcotráfico tiene que ver con el trasiego de drogas, en donde a menudo los utilizan como presas fáciles para intentar ingresar la mayor cantidad de drogas a Estados Unidos. X2 relató que el trabajo consiste en arrear algunas bestias justo en el límite entre ambos países, donde no hay río que los divida. La zona es la del condado de El Porvenir-Fort Hancock y México, luego Caseta-Fabens; El modo de operar es arrear a las bestias e invadir algunos metros, distancia suficiente para encontrarse en Estados Unidos, justo donde no hay muro fronterizo que divida físicamente. Aquellos que deciden participar, deben dejar los paquetes de droga en lugares precisos, deben esconderlos y enterrarlos, para que después, otras personas, del otro lado, por medio de sistemas globales de geo posicionamiento (GPS) encuentren la mercancía. Si los jóvenes son descubiertos, deben fingir estar perdidos con los animales e inmediatamente hacen por regresar a territorio mexicano. Cada cruce que logran con éxito pueden dejarles un ingreso de entre 10 mil y 30 mil pesos, en función de su peso.

La violencia con la que reaccionan tiene que ver con las órdenes que siguen de manera específica. La primera ocasión que realizan un asesinato queda grabado en sus mentes como una memoria única, que, con el tiempo, logran dominar.

Nel del primero no me acuerdo tanto porque ya andaba pedo y me había fumado un gallo. Me acuerdo que me pidieron que lo matara y como estaba amarrado pues fue fácil, nomás le apunte y le disparé. Del que, si me acuerdo más porque hasta malo me puse, fue cuando le moché a un huey la cabeza, fue la primera vez, me puse todo amarillo y yo creo que se me bajó la presión porque me puse muy débil, me quise como desmayar. La primera vez yo se la corte cuando todavía estaba vivo, entonces se me bajó la presión, muy piratón, me maree cuando vi un resto de sangre, dije qué pues este jale, qué pedo, terminé de mocharle la cabeza y me fume un cigarro, me acuerdo que estaba todo manchado de sangre y así me lo estaba fumando de lo nervioso. Un compañero me dijo que por qué estaba tan amarillo. Yo creo que los primeros dos o los primeros tres, era diferente. Si tomabas agua te sabia diferente, quién sabe por qué es raro ese jale, el cigarro, porque es raro, yo miraba mucho el cigarro lleno de sangre, y sentí raro como si poco a poco también me fumé su sangre. Ya las otras veces, ya se siente diferente ya se te hace normal, si te dicen, vas a ir a hacer este jale, no simón, nomás los agarraba del pelo, rápido y con esos cuchillos de esos con los que partes los limones les daba cuello rápido...(X2).

Las tareas que realizan los sicarios en México y otras partes del mundo, por ejemplo, Colombia, han sido consideradas como aberrantes por la violencia y saña que ejercen a sus víctimas. El término de horrorismo de Adriana Cavarero retoma importancia, cuando sus actos extralimitan el sentido de la violencia para terminar con sus presas, sino que exponen a la víctima inerte como parte de sus estrategias y ejercicios de poder. Los escenarios de cuerpos desmembrados o colgados en algunas zonas de la ciudad, traspasaron los lugares, ahora es común observar estos contextos brutales en muchas entidades del país. Los medios masivos de comunicación, en particular los informativos, se encargaron de visibilizar el panorama hasta conferir el estatus de la ciudad más peligrosa del mundo. Las ejecuciones, encajuelados, encobijados, decapitaciones y cuerpos colgando de puentes son considerados por muchas personas como hechos irracionales e inhumanos, sin embargo, algunos de estos actos, incluso los de

tortura o mutilaciones, son acontecimientos racionalizados y perpetrados por humanos (Cavarero, 2009). Para la población en general, estos actos son explicados como irracionales, exacerbados por los contenidos informativos, como hechos prácticamente inverosímiles, y comparables a escenarios de terrorismo. Para los sicarios, que siguen órdenes de sus superiores, requieren exhibir sus acciones, a través hacer públicos los cuerpos de sus víctimas en la vía pública, con mensajes, mantas y pintas, como una forma que no es más que una estrategia que tiene por objetivo enviar mensajes a sus rivales. Se trata de una forma de comunicación entre bandas, que los medios de comunicación, sin saber, posicionaron a las audiencias como testigos de un estilo de comunicado entre cárteles de la droga. De la sumisión a la dominación, posteriormente la aniquilación y finalmente la demostración como una representación de triunfo. En gran medida desde los medios de comunicación, los periódicos y noticieros.

A mí me dieron la clave de X2, no es el apodo, ese es más bien en la colonia, haz de cuenta, cómo te diré, ellos te tienen que poner algo para distinguirte, para no estar diciendo tu apodo y menos tu nombre, en caso de que lleguen a escuchar por la frecuencia, que no sepan tu apodo, porque ese también es muy efectivo, si alguien te quiere buscar por el apodo si te pueden torcer, pero nomás por la clave no, porque esa nomás tu célula la sabe. A mí me dijeron, que esto que lo otro tu eres X2, fue justo de cuando terminé la capacitación que duró tres meses. Yo creo que mejor no le digo dónde fue la capacitación porque puede ser peligroso...(X2).

La banalidad del mal (Arendt, 1970), permite una mirada filosófica a algunos planteamientos de X2, cuando se reflexiona sobre que no solo se trata del hecho fáctico de matar, sino cómo es que ellos explican una cadena de mando. Para (Arendt, 1970) la insensibilidad a la destrucción de otros, es más importante que aquello que se puede entender como irracional, en tanto a la violencia ejercida. Estas dinámicas que entienden como trabajo, permite generar sujetos

convencidos con sus superiores, a cambio de dinero, realizar las acciones ya mencionadas.

Algunos testimonios dan cuenta y refuerzan la idea de auténticos combatientes entrenados. El caso de R2 es en particular claro y procedente, aunque había estado preso en algunas ocasiones, al momento de la entrevista él gozaba de su libertad y manifestó seguir, eventualmente, trabajando como sicario. Sus primeras reflexiones como ““Así como usted no siente nada al dar una clase, yo no siento nada cuando trabajo con mi célula” o “es algo que pasa muy rápido, me llaman, nos activamos y pum pum, es jale, me entiende verdad”, (sic).

Son simples órdenes, a mí siempre me gustó esto, no le busque, el que nace para chingar chinga. Yo no soy de una familia en donde el papá le pegaba a la mamá, ¿si me entiende?, mi papá no es un borracho, ni mi mamá una puta, mis hermanos tienen sus vidas, pero yo la mía, así, también tuve esposa, ya le conté, tengo mis hijos que los quiero mucho. Este es otro bisnes, esto es lo que hago para vivir, esto no tiene que ver con mi familia...(R2).

Los informantes reflexionan sobre sus acciones en función de hacer, siempre, un “buen” trabajo. Es decir, además de que refirieron recibir un sueldo constante semanalmente, mencionaron ser reclutados y enviados a entrenamiento específico. La “empresa”, el “patrón”, el “jefe”, el “jale”, la “célula” y “activarse” son algunos de los términos que utilizan con frecuencia para hacer referencia a sus actividades. Para R2 seguir las órdenes y cumplir con los objetivos retribuye en incentivos, por ejemplo, bonos económicos, droga o mujeres.

“Una vez que me llamaron y me activé, esa vez yo estaba descansado, había habido un chingo de jale, fue allá por el 2010, sí se acuerda cómo estaba el jale, ¿no? Yo estaba guardado porqué así me habían dicho y estábamos enfriando un asunto, cuando me llamaron y me tuve que activar, si sabe cómo. No me

tocaba, pero me llamó el patrón y me dijo, mira necesito esto y esto, y sin llorar, de cuete me lancé y hasta nos fue bien porque nos dieron un bono”.

El dinero y la independencia económica es un común denominador presente en los testimonios de los informantes. La idea de tener dinero, en ocasiones, más que los que sus padres o tutores aspiran es importante. En ese sentido, hay una manifestación abierta de no trabajar para la industria maquiladora, potencial económico predominante en la frontera. Los informantes expresan la intención de no pedir dinero a sus padres, sino de buscarlo y ganarlo, incluso para compartirlo en sus hogares.

“Yo tengo mis carnales y carnalas, yo no soy un mugroso, yo terminé la preparatoria, me faltaron dos materias, pero mis hermanos todos sí estudiaron y viven de sus carreras, pero a mí, me gustó el desmadre desde muy chavo, si me entiendes. Yo quería agarrar el party y traer mi feria, no quería andarle pidiendo a mis jefes, y lo logré, luego traía una feriesota que no te imagines”.

El testimonio de R2 no dista mucho de X2, pues su incursión al narcotráfico fue luego de dejar la escuela y de sentir la necesidad de tener más dinero del que podía tener a su edad por la vía legal o por sus tutores. La deserción escolar, las amistades del barrio y esa necesidad de poder ganar su dinero les hizo entrar al crimen organizado. “Comencé vendiendo marihuana, pero ya había rayado paredes y tumbado gente, los más grandes te dicen cómo, y como uno quiere caer bien pues haces lo que te dicen, mientras más riesgo mejor”. R2 relata su primer encargo, antes de convertirse en sicario, debió llevar un cargamento de marihuana a El Paso, Texas a la edad de 19 años. Su rostro denota orgullo, mas cuando revela que la tarea no era fácil y el pago era bueno. Fueron 2 mil dólares en efectivo su pago, que los usó para comprar una camioneta. En poco tiempo haría más encargos similares hasta la organización le hizo diversificar sus labores y comenzar las ejecuciones.

Hannah Arendt acuñó el término de *banalidad del mal* cuando acudió a realizar la cobertura del juicio del nazi Eichman, quien, durante la Segunda Guerra Mundial, realizó ejecuciones como parte de su trabajo (soldado). Una reflexión indica que el soldado en principio mata, es parte de su trabajo, además de que no es autónomo, por tanto, sigue órdenes, lo que deja la incógnita del porqué castigar a alguien que sigue órdenes o hace su trabajo. Otra reflexión de la filósofa es que cualquier persona puede matar si se encuentra en ciertas condiciones para hacerlo, aunque esto pueda ser sujeto a otros planteamientos. Sin buscar una respuesta reduccionista, los informantes se asumen como empleados de una empresa, en el que no se reprochan sus actividades, sino que las justifican en dos sentidos: son operarios de maldad, a través de los asesinatos que deben realizar, pero también saben que pueden ser muertos en el cumplimiento de sus órdenes. La banalidad del mal permite reflexionar aquellos actos que están insertos en prácticas preconcebidas bajo la lógica de sus responsabilidades, el sicario mata (Arendt, 2000). Las últimas palabras de Eichman, antes de ser ejecutado en la horca en mayo de 1962, al final de su juicio en Israel dijo: “Tuve que obedecer las reglas de la guerra y de mi bandera, estoy listo”. Para R2 hablar moralmente de sus actividades las resume a: “No es que sea malo, es el jale, alguien lo va a hacer. Son las ordenes que nos dan, uno no se pone a ver quién sí o quién no, si me entiende”.

## **5. CONCLUSIONES**

El abordaje de fenómenos como el sicariato y el narcotráfico en sus diferentes representaciones, constituye una veta importante y emergente para indagar debido a las consecuencias que tiene principalmente para la población joven, como lo reflejan las cifras. El presente acercamiento tiene el afán de ofrecer una perspectiva más clara sobre una actividad con impacto económico, social y

cultural como es evidente. Si bien, los testimonios proporcionan una mirada al pensamiento de los protagonistas de la violencia, es importante precisar que también en sus discursos se lee entre líneas, aquellos factores que influyen en la incidencia de este fenómeno social. Hay una asignatura pendiente en la búsqueda, aunque primero en el entendimiento del contexto y problema, para la generación de políticas emergentes que enfocadas a evitar que el bono demográfico se siga desperdiciando. Desde los Estudios Culturales se permite repensar sobre las prácticas de los sujetos de estudio y cómo quedan incrustados en las dinámicas del país, en específico en Ciudad Juárez, en donde el fenómeno está alimentado por sinergias preexistentes, entendidas desde una geopolítica. Por último, es necesario resaltar que la sucesión sostenida de la naturaleza de estos hechos violentos, por jóvenes en contra de jóvenes, dispersan futuras realidades desconocidas en términos de violencia para los estudiosos del tema. El tiempo desvelará las consecuencias y la comunidad ha de ser quien las sobrelleve.

## **REFERENCIAS (bibliografía)**

Aceves, J. (1997). Caminos de la historia oral: los antecedentes. In J. A. Lozano, Historia oral (pp. 7-26). México D.F.: Instituto Mora.

Arendt, H. (1970). Sobre la violencia. (M. González, Trad.) México: oaquín Mortíz.

Arendt, H. (2000). Eichmann en Jerusalén, un estudio sobre la banalidad del mal. Barcelona: Lumen.

Barbero, J. M. (2009). Entre saberes desechables y saberes indispensables. Bogotá: Centro de competencia en comunicación para América Latina.

Bauman, Z. (2005). Vidas desperdiciadas: La modernidad y sus parias. Barcelona: Paidós.

Cavarero, A. (2009). Horrorismo: Nombrando la violencia contemporánea . (S. d. Salvador, Trad.) México: Anthropos, Universidad Autónoma Metropolitana.



Domínguez Ruvalcaba, H., & Ravelo Blancas, P. (2011). Desmantelamiento de la ciudadanía. México: Ediciones EON.

Reguillo, R. (2012). Culturas Juveniles. Formas políticas del desencanto. Buenos Aires: Siglo XXI Editores .

Reguillo, R. (2012). De las violencias: caligrafía y gramática del horror. Desacatos, 33-46.

Ovejero, J. (2012). La ética de la crueldad. Barcelona: Anagrama.

Salazar, S., & Curiel, M. (2012). Ciudad abatida, antropología de las fatalidades. Ciudad Juárez: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

Limas Hernández, M., & Limas Hernández, A. (2014). Crímenes en Juárez 2009 y Homicidios 2008-2012. México: Benma Grupo Editorial.

Lipovetsky, G. (2000). The Contribution of mass media. Ethical perspectives, 133-138.

INEE. (2018). La Educación Obligatoria en México Informe 2018. Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación. México: Informes Institucionales.